

Día M 2021

El día M:

- Un modo de tomar conciencia de nuestro pasado.
- Un modo de cultivar el reconocimiento recíproco.
- Un modo de mirar a lo global. (Línea Plan estratégico)
- Un modo de agradecer unos a otros: gracias a todos, a los jefes de servicio, a quien ha hecho la memoria: Cristina, alineada con la próxima acreditación EFQM).

El año 2020

- Año duro, muy duro.
- Año de pérdidas (personas, salud, presencias familias, voluntariado y cambios).
 - Me duelen las pérdidas: las ausencias, las familias, los voluntarios, los alumnos...
- Un año el que habría que hacer un monumento a los cuidadores de La Plaza, metáfora del trabajo entregado en toda la casa, con fidelidad y grandeza de corazón.
- Año del que hemos sacado “enseñanzas” éticas –a las que nos referimos en S. Camilo- y que esperamos sean duraderas y que no pasen antes que el mismo virus.

- Un año en el que nos hemos ayudado recíprocamente y nos han ayudado de fuera. Y es de bien nacidos ser agradecidos. ¡Qué bueno sería que lo expresáramos en todas direcciones!

- Un año en el que, casi todos, hemos dado lo mejor de nosotros mismos. Un año en el que también nos habremos pisado algún callo unos a otros, por lo que es saludable pedirse perdón, igual que darse gracias. ¡Qué bueno es hacerlo explícitamente!

El año 2021

- Estamos en él, con **desafíos**:
 - Yo espero que recuperemos pronto lo bueno que ha caracterizado a este Centro: la apertura, la presencialidad, lo celebrativo, las actividades... siempre en el marco de las leyes y de la acomodación de lo que hayamos podido aprender.

 - Yo espero que algunos **aprendizajes** del año los sostengamos:

- Espero que lo vivido sea eco del valor del cuidado de la vida, de la vida frágil (y el contravalor de su eliminación o descuido); por eso no cabrán planteamientos eutanásicos explícitos ni colaterales, en este Centro.
 - Espero que nuestra disconformidad con criterios ageístas de exclusión o de minusvaloración de la vida de los mayores en la sociedad, se reviertan en bienes próximos que nos permitan mejorar en el futuro.
 - Yo espero que hagamos memoria permanente de que nos necesitamos unos a otros para vivir, cuidar y enseñar a cuidar.
 - Yo espero que consigamos satisfacer la necesidad que tenemos todos los actores de la Organización, de ser reconocidos como relevantes en el Centro.
- Quiero poner en valor tres aspectos, en esta ocasión sin menoscabo del resto de servicios:
- La importancia de **los servicios de limpieza, lavandería, cocina, compras, recepción y**

mantenimiento. Podríamos pensar que es lo que menos se ve. Sin embargo, son fundamentales para la vida del Centro y lo han sido especialmente en los momentos críticos. Son también metáfora del mundo interior, en el que tanto nos jugamos: ¡qué bueno cuando hay limpieza en las motivaciones, reparación de los daños, ventilación directa de los conflictos!

- En segundo lugar, me parece de particular relevancia lo que está sucediendo con **los Centros de Escucha.** Además de la dificultad de la presencialidad –que se va superando- siguen creciendo y trabajando en red, ayudando silenciosamente a muchas personas que sufren, como lo hace también silenciosamente la **red de acompañamiento en la soledad no deseada.**

- Y, en tercer lugar, quisiera una vez más poner en valor **el servicio de atención a domicilio.** Como sabéis, es lo que más hacemos como camilos en España, articulado en torno a dos Fundaciones. Su vinculación con este Centro es muy importante, aunque quizás pudiera ser difícil darse cuenta. En torno a 1000 trabajadores cuidan a domicilio bajo nuestra responsabilidad y liderazgo.

Gracias, pues, a todos, por hacer memoria del año vivido, en cifras y experiencias. Y disculpad si en algo no hemos acertado con lo mejor, al menos desde la Dirección. Lo hemos intentado.

Deseo que también las Administraciones y Alianzas con las que trabajamos, puedan dibujar un escenario más favorable para el futuro, en el que nos veamos mejorados los supervivientes que trabajamos en estos sectores de servicios sociales, salud, acompañamiento, educación y cultura, también en cuanto a nuestros salarios.

Y un agradecimiento particular a José M^a que, a lo largo de toda la historia del Centro, desde antes de llegar el primer paciente, e incluso antes de llegar el primer grupo de religiosos, ya estaba aquí trabajando. Sostener la fidelidad, la transparencia, vivir el amor por la casa y las personas, buscar el equilibrio y la viabilidad, la precisión y el respeto por unos y otros, han sido algunas características que han definido tu buen hacer profesional. Toda una vida que, al llegar la jubilación, agradecemos de corazón.

Que Dios nos bendiga y San Camilo nos proteja.

José Carlos Bermejo